LIBROdot.com

La Noche del Hastío

aldo luis novelli: *poeta, narrador, ensayista...*
inquisidor del alma humana y habitante de bares nocturnos.



aldo luis novelli: *poeta, narrador, ensayista...*
inquisidor del alma humana y habitante de bares nocturnos.

Introducción innecesaria

Allí en la profundidad de la noche, en sus aguas negras y violentas late el viejo deseo, el goce inacabado, el suspenso del próximo instante, la intriga por la luz final.
En esa noche inesperada de emoción y espanto, en esa noche pegajosa y sólida, en el fondo de esa noche repetida e irrepetible se arrastra el hastío, el hastío elemental, el necesario hastío para seguir bosquejando los trazos del próximo paso, y borroneando los rastros de la pisada anterior, allí en el barro oscuro del fondo de la habitación, empieza a golpear el lápiz contra el papel, toma forma, alguna forma al menos, el bosquejo amarillento de una vida. De una vida que se parece demasiado a la mía.

el autor

aldo luis novelli: *poeta, narrador, ensayista...*
inquisidor del alma humana y habitante de bares nocturnos.

He soñado más que lo que Napoleón hizo.
He apretado al pecho hipotético más humanidades que Cristo,
he hecho filosofías en secreto que ningún Kant escribió.
Pero soy, y tal vez seré siempre, el de la buhardilla,
aunque no viva en ella.

Fernando Pessoa
(Lisboa, 1888-1935)

La ciudad me ha enseñado infinitos temores:
un gentío, una calle me han hecho estremecer,
un pensamiento a veces, espiado en un rostro.

Cesare Pavese
(Santo Stefano Belbo, 1908-1950)

aldo luis novelli: *poeta, narrador, ensayista...*
inquisidor del alma humana y habitante de bares nocturnos.

Por las calles, en la noche.

aldo luis novelli: *poeta, narrador, ensayista...*
inquisidor del alma humana y habitante de bares nocturnos.

En la Tasca

Sentado a esta mesa
bebiendo un vino que no saboreo
charlando con alguien al que no oigo
y según dicen es un poeta del norte,
ella a dos mesas de distancia
habla y ríe sin pudor,
goza plenamente de esos momentos
en que las miradas la rodean,
ella, que no sabe dónde se encarna la soledad
o cuántas ausencias me trago en este vaso de vino,
ella
que no sabe de la angustia de los ojos
cuando su cuerpo se torna borroso.

aldo luis novelli: *poeta, narrador, ensayista...*
inquisidor del alma humana y habitante de bares nocturnos.

Conveníamos

Mientras fumábamos el resto
del goce de los cuerpos
la otra noche decíamos
que cuando el día se inunda de sombras,
la luna se quita su máscara de luna
y se disfraza de nuestros monstruos más conocidos,
desquiciando los sueños de los injustos.
Conveníamos también que esto sucede
los viernes de brujas y duendes
o cualquier otro día de la semana
por la noche,
aproximadamente entre la una y las tres de la madrugada,
justo cuando la calle allá afuera
y nosotros aquí en esta pieza de hotel
ya no somos tan convenientes.

aldo luis novelli: *poeta, narrador, ensayista...*
inquisidor del alma humana y habitante de bares nocturnos.

Bs. As. II

Mientras la brasa consume el resto de la noche
la mente imagina la cinta de humo
que la penumbra oculta a los ojos,
una araña metálica de cuatro patas
espera algo, agazapada sobre el techo.
La sirena enloquecida quiebra
el silencio empedrado de la pieza.
En la cama de al lado
no hay un solo ruido.
Me levanto, prendo otro cigarrillo
y me asomo a la ventana,
busco algo de compañía
en algún rostro desconocido.
Solo techos sucios, cajones de sombra
oscuras paredes habitadas por gusanos negros.

aldo luis novelli: *poeta, narrador, ensayista...*
inquisidor del alma humana y habitante de bares nocturnos.

Piedra azul

Entre alturas vanas y restos humanos
los ojos húmedos estaquearon la luna
sobre la negra sombra de Dios.
En el fondo del bolsillo
los dedos rozan un objeto contundente,
la diminuta piedra azul brilló en la noche
impasible se quedó mirándola
el espacio que dura una vida.
Mucho tiempo después
algunos transeúntes aseguran
que cerró la mano con fuerza
y ya sin memoria, abandonó la cornisa.

aldo luis novelli: *poeta, narrador, ensayista...*
inquisidor del alma humana y habitante de bares nocturnos.

Corrientes a las 11

Caminar a las 11 de la noche
por avenida Corrientes,
bares agonizantes de luz amarillenta
pálidas caras sin marcas de ilusión,
sentados muy juntos, un par de muchachos
se acarician el pelo con ternura,
un hombre de traje, desesperación y corbata
ahorcándose a cada paso, corre el último subte.
En un rincón del bar 'el ángel'
la mujer traga apurada y mira insistentemente la calle.
Yo estoy tan expuesto
que ha decidido no fijarse en mí.

aldo luis novelli: *poeta, narrador, ensayista...*
inquisidor del alma humana y habitante de bares nocturnos.

La película

La película no era tan mala..
Un par de soldados dormían la última imaginaria
recostados en las primeras butacas,
el hombre del maletín
no dominaba la inquietud de sus manos
en la oscuridad del recinto,
y la pareja del fondo
no debía tener plata para un telo.
Pero yo estoy convencido:
la película no era tan mala,
lo que pasa que el director
cometió un error,
esa noche, eligió mal a los espectadores.

aldo luis novelli: *poeta, narrador, ensayista...*
inquisidor del alma humana y habitante de bares nocturnos.

Pálido sol

Encaramado al último piso
con las uñas clavadas en el cemento
los ojos tan solo ven metáforas,
diminutas hormigas negras
alzadas en dos patas
corren, caen, se retuercen
hasta desaparecer bajo tierra,
huyen de las sombras
cuando el pálido círculo amarillento
se va cubriendo
con las rígidas figuras negras del horizonte

aldo luis novelli: *poeta, narrador, ensayista...*
inquisidor del alma humana y habitante de bares nocturnos.

José

Todo sucede en el momento menos pensado
cuando ya nadie esperaba encontrar la tijera
ella aparece como por arte de magia
arriba de esa pila de libros
donde nadie, absolutamente nadie la había dejado.
De esto hablábamos el otro día cuando
José, el párroco del barrio
doblando la sotana en la silla
encontró la bombacha que María
hacía días buscaba con desesperación.

aldo luis novelli: *poeta, narrador, ensayista...*
inquisidor del alma humana y habitante de bares nocturnos.

Cerca de la madrugada

aldo luis novelli: *poeta, narrador, ensayista...*
inquisidor del alma humana y habitante de bares nocturnos.

Círculos, rayas y óvalos

Paso las noches esperándola
dibujo círculos deformes en la mesa,
rayas desparejas,
óvalos como pétalos
de una rosa cibernética,
hasta que se consume la tinta del deseo
cuando las rayas se amontonan en el aire
y los pétalos comienzan a girar
tomo una decisión heroica:
voy a dormirme en los laureles.

aldo luis novelli: *poeta, narrador, ensayista...*
inquisidor del alma humana y habitante de bares nocturnos.

Perros y ratas

La noche acaricia el lomo de los perros
que se encorvan molestos entre la basura.
Una rata roe con insistencia un tronco mugroso
que flota en el charco de la esquina.
La calle está desolada.
Cuando abro la puerta, tambaleándome
el reloj de la pared murmura las cinco de la madrugada.
Como de costumbre, caminaré por la casa
como un ladrón nocturno,
y cuando entre a la pieza
ella seguirá con los ojos cerrados
aunque recién entonces, se dormirá sin dolor.

aldo luis novelli: *poeta, narrador, ensayista...*
inquisidor del alma humana y habitante de bares nocturnos.

En pocas horas

El televisor ilumina mudo la habitación.
Hay restos oscuros de vino sobre el hule de la mesa.
No sé que hora es
pero el cuerpo me comunica un creciente cansancio
que me recuerda que en pocas horas
deberé vestirme con la armadura de todas las mañanas.
Afuera, la luna hace el amor con los soñadores de la noche.
Entre tanto yo
aquí sentado, sin dolor ni emoción
no logro la voluntad necesaria para abandonar la silla
apagar el televisor, guardar el libro que no abrí
y sucumbir a la vacuidad de mi alma.

aldo luis novelli: *poeta, narrador, ensayista...*
inquisidor del alma humana y habitante de bares nocturnos.

Despedida anual

Hablaban, reían y bebíamos
el humo formaba extraños animales
en el aire de la noche,
el fuego borraba la memoria
y emitía señales humanas a mundos desconocidos,
la vaca descuartizada había cumplido su cometido final,
otro animal caliente merodeaba la escena
solicitaba hacerse cargo de los restos óseos,
una inesperada canoa incendiada atravesó el río
creando estupor en los corazones ebrios.
A esas horas del festejo
los chistes verdes se tornaron agresivamente personales
faltaba poco para el homicidio estadístico,
pero el suicidio de la noche llegó antes
y cada uno partió a su cueva
arrastrando los restos de otra despedida anual.

aldo luis novelli: *poeta, narrador, ensayista...*
inquisidor del alma humana y habitante de bares nocturnos.

Hospital/operación

Cuando desperté
en la cama de al lado estaba él, Toledo,
apretando la manguera del sachet vacío de suero
para que las burbujas transparentes que bajaban
no le entraran en las venas.
Hacía 40 minutos
que había pulsado la perilla de la enfermería
y ahora gritaba desesperado.
Yo no sabía muy bien que me había pasado
lo último que vi fueron seis lámparas encendidas
dentro de un gran plato de aluminio
y una aguja brillante rompiéndome la carne
hasta perforar ese hilo azul
que latía dentro de mi brazo.
Durante la rutina del día

Quién dice?

Quién dice que el infinito es impensable?
salgo apurado a pagar los impuestos
tengo poco tiempo, debo volver urgente a mi monitor perverso
y repentinamente pasan un par de piernas que...
entonces me detengo y me quedo mirando el infinito
simple y llanamente el infinito.
Un viejo asqueroso pasa a mi lado y escupe
en el borde del abismo
a centímetros de mi zapato derecho.
Viejo de mierda, no le voy a perdonar
que ande enroñando mis dulces abismos.

aldo luis novelli: *poeta, narrador, ensayista...*
inquisidor del alma humana y habitante de bares nocturnos.

El encendedor

- Vos tenés mi encendedor - le grito
- sí - contesta desde la ducha
impaciente me quedo esperando
al salir, pasa a mi lado sin decir palabra
- ¿y?, mi encendedor, estoy esperando -
- yo que se de tu encendedor -
- pero si vos me dijiste que lo tenías -
-¿yo?, yo tengo el mío -
- pero será posible, siempre lo mismo, donde está mi encendedor? -
- y yo que tengo que ver, porque debo saber...-
y empieza otra terrible discusión
por cosas tan trascendentes como
la vida , el odio, la muerte y el encendedor.
Al rato prendo un cigarrillo y pienso:
sé que me estoy excediendo
pero no puedo contenerme, me excedo
ese es mi límite.

aldo luis novelli: *poeta, narrador, ensayista...*
inquisidor del alma humana y habitante de bares nocturnos.

El perro de al lado

Hace tiempo que el perro no ladra
paso atento esperando sus amenazas
y nada,
no aparece entre las sombras
gritando su signo en esta tierra.
Nunca supe quienes vivían al lado
pero siempre me confortó ese vecino que ladraba,
su atención en mí
me recomponía en el mundo
me asignaba un cuerpo entre la viscosidad reinante.
Ese perro innombrado
hasta me escarbaba dudosas sensaciones:
el pánico a reconocerme
en la inmediatez de una calle.

aldo luis novelli: *poeta, narrador, ensayista...*
inquisidor del alma humana y habitante de bares nocturnos.

Teléfono

Ayer instalaron el teléfono.
Ella sufrió por la falta de tono
y después por esa dudosa instalación.
Sucede que un teléfono/ por más sofisticado
y digital que sea, no es precisamente un teléfono
hasta que no emite su grito telefónico.
Y ella sufría.
Le dije que se calmara
que no esperara un milagro sonando en el comedor
- Dios no se revela a nosotros, pobres mortales
a través de un mísero teléfono -
pero ella miraba televisión sin escuchar
esperaba la campanilla, imaginaba su sonido
y sufría.
Hoy decidí apiadarme de su esperanza virginal.
Cuando escuchó mi voz del otro lado de la línea
su decepción fue tan grande
como aquella primera vez.

aldo luis novelli: *poeta, narrador, ensayista...*
inquisidor del alma humana y habitante de bares nocturnos.

Mundo perfecto

Por las mañanas, en esas claras y frescas mañanas
cuando los pájaros despiertan y chillan con el sol,
sucede que:
los documentos no aparecen arriba del TV
el auto no arranca por nada
los papeles de la carpeta se caen al barro
engancho la campera con el picaporte y la rompo
se hierve el agua del mate
se me hace tarde para fichar en el trabajo
desespero
y me golpeo la cabeza con la ventana.
Sentado en el piso, con la mano ensangrentada
me apoyo en la pared
y lanzo una sonora carcajada,
me siento bien, realmente bien
estoy en mi mundo perfecto.

aldo luis novelli: *poeta, narrador, ensayista...*
inquisidor del alma humana y habitante de bares nocturnos.

Restos diurnos

En el fuego circular
que interminablemente todo lo consume,
tan solo quedan restos diurnos
que en un último esfuerzo
cargamos sobre el cuerpo
para vadear el alevoso océano de la noche.

aldo luis novelli: *poeta, narrador, ensayista...*
inquisidor del alma humana y habitante de bares nocturnos.

Conjeturando en las noches

aldo luis novelli: *poeta, narrador, ensayista...*
inquisidor del alma humana y habitante de bares nocturnos.

Todas las noches

Espero que los ruidos interiores
se acallen,
que la casa se duerma
y la calle se silencie.
Espero que los ángeles detengan su vuelo
que los dioses se distraigan
y los hombres se desnuden.
Cuando todo está dispuesto
tan solo me apoyo en la pared,
y sufro en la espera
lo terrible del silencio.

aldo luis novelli: *poeta, narrador, ensayista...*
inquisidor del alma humana y habitante de bares nocturnos.

Primer homo

El poeta dice: 'mientras sostengo este mentón milenario',
y yo apoyado en mi mano derecha,
siento un peso ancestral que me conmueve, me sobrepasa,
imaginar la infinita sucesión de padres
que me han dado ser,
pensar; en un acto imposible;
en los perversos los justos, los enloquecidos y
humanos ancestros
que me conformaron
hasta llegar al primer homo
a ese semihombre y mediobestia
que desoyendo todo discurso científico
sobre su primitivo cerebro,
en este instante, hace millones de años:
se sienta en la roca a descansar su sexo
mira la hembra acostada en la tierra
y piensa en mí:
aquí sentado, en una desvencijada silla
descansando del sexo de mi hembra
garabateando un papel/ en esta pastosa noche de verano,
mientras él, apoyado en aquella roca
sostiene absorto, su mentón casi animal.

aldo luis novelli: *poeta, narrador, ensayista...*
inquisidor del alma humana y habitante de bares nocturnos.

La Noche avanza despacio

La voz de Gal Costa susurra
palabras incomprensibles y nostálgicas
desde el fondo de la pieza,
hay una ligera somnolencia en el aire
un atisbo epifánico parece rodearme sigilosamente.
Calma, una dulce calma discurre por mi cuerpo,
siento el tórax llenándose y vaciándose lentamente
y me invade un infrecuente silencio interior,
las voces de los infiernos se han acallado.
Es el momento esperado de la creación
de la palabra sosegada abriéndose paso
desde algún lugar desconocido,
es la noche que se da vuelta
y avanza despacio hacia mí.

aldo luis novelli: *poeta, narrador, ensayista...*
inquisidor del alma humana y habitante de bares nocturnos.

Certeza

Hay un poeta que luce la sombra
de un tiempo siniestro,
hay una mujer que habla con los ángeles
cuando sus ojos ruedan por mundos diversos,
hay un amigo que se fue un día
(y es otra mujer, hecha de mar y locura)
para regresar descuartizada en pedazos de papel,
hay un viento allá afuera, que grita la angustia
de lobos humillados y hembras en celo.
Hay un hombre estatuado en la pieza
bebiendo de las sombras
de un poema infinito,
y después de innumerables noches
emocionado
halló su primera certeza:
las manos también sueñan.

aldo luis novelli: *poeta, narrador, ensayista...*
inquisidor del alma humana y habitante de bares nocturnos.

Una gran noche

Anoche fue una gran noche.
No siempre pasa que todo suena en armonía,
que cada sonido encaja con delicadeza en el hueco justo
que la luna se parece a la luna y el cielo al cielo,
que su boca permanece en reconfortante silencio
y mi mente descansa sin traición.

aldo luis novelli: *poeta, narrador, ensayista...*
inquisidor del alma humana y habitante de bares nocturnos.

Voces

Si el caos es parte inevitable de este mundo desquiciado
tan sólo un orden mágico, me devuelve a la zona reconocida
donde innumerables voces nos aturden
desde brumosas cavernas,
de ese maremágnum de sonidos
logro discernir dos o tres que duelen más cerca,
así reconozco con relativa precisión
el grito impredecible de mi hijo,
de esta mujer callada junto a mi
algún susurro esporádico,
y la voz entrecortada de un amigo
flotando en el vacío.

aldo luis novelli: *poeta, narrador, ensayista...*
inquisidor del alma humana y habitante de bares nocturnos.

Solo Ella

Si las innumerables visiones
hacen reconocibles los pedazos elementales
de este mundo,
solo una infinita persecución
nos reúne y nos alimenta
en el turbio río de esta isla-mundo.
Ella nos designa humanos, perversos o bellos,
ella nos vuelve locos de furia,
nos acusa y nos libera,
ella inventó el corazón
la valentía, la locura y los tiempos de papel.
Solo ella transforma al traidor en héroe,
al despiadado en salvo, al animal en hombre.
Ella, y su fuego ancestral
incansable y alevosa
nos persigue sin límites ni piedad.
Tanto amor me intimida

aldo luis novelli: *poeta, narrador, ensayista...*
inquisidor del alma humana y habitante de bares nocturnos.

Orgía

Descorro con cuidado las frazadas
como si destapara la olla
buscando la tibieza que resta
de sus cenas de soledad.
Suavemente me deslizo en la cama
para no romper los sueños
que provocan esa sonrisa en su rostro.
Toco su pierna con mi mano y la alejo rápidamente
inmóvil quedo mirando la oscuridad del techo.
El traqueteo del reloj
agujerea el silencio empedrado que rodea
este fugaz encuentro amoroso.
Un momento después, ya sin conciencia
levemente me duermo.
Ahora su cuerpo es una orgía de íntimas danzas
es una dulce marea de jugos compartidos.

aldo luis novelli: *poeta, narrador, ensayista...*
inquisidor del alma humana y habitante de bares nocturnos.

Todas esas opiniones

Tenía razón Montale observando la saliente en el muro
no se equivocaba Ezra con la usura
Pavese era un maestro navegando los mares del sud
hasta Henry Kisinguer hablaba aparentemente bien,
pero todas esas opiniones
son el vuelo de una pluma en la tormenta, cuando
la noche refleja tu cuerpo desnudo
te acurrucás a mi lado
y tu lengua susurra nuestras palabras más secretas.

aldo luis novelli: *poeta, narrador, ensayista...*
inquisidor del alma humana y habitante de bares nocturnos.

Supongamos

Supongamos que vos te llamás Laura y yo Juan,
supongamos también que yo te amo con locura
y vos a mí aún más,
supongamos entonces que esta cerveza
está realmente helada,
que apagamos el televisor
y nos vamos a la cama
a hacer el amor enloquecidos
como dos jinetes alados cabalgando el infinito.
Así como volábamos nosotros dos
hace apenas dos años.

aldo luis novelli: *poeta, narrador, ensayista...*
inquisidor del alma humana y habitante de bares nocturnos.

Por estas cosas

Al final de este verso empezaré a amar,
no será un vuelo de garzas en el resplandor de la tarde,
no/ no será una imagen tan bella
este amor de palabras transpiradas,
me conformo con una lluvia nocturna golpeando los cristales
en esta viscosa noche de verano,
me conformo con un poco de tabaco un poco de lluvia y
algo más que eso/ de algún vino oscuro,
sucede que me provoca la sintaxis de este verso
casi tanto como la gramática de tu cuerpo,
y todo esto considerando/ que no soy un don Juan de la palabra
ni siquiera/ un amante latino de bibliotecas deshabitadas,
pero aún así
me deshago sin remedio por tus pechos encendidos
por tu ombligo luminoso/ por tus nalgas inexplicables.
Por estas cosas/ me desvivo en la soledad de la noche,
por estas cosas doblego la palabra muerte
hasta hacerle morder su propia cola,
por estas cosas y unas pocas más
al final de este verso empezaré a amar.

aldo luis novelli: *poeta, narrador, ensayista...*
inquisidor del alma humana y habitante de bares nocturnos.

Automemoria

He caminado esas calles desoladas
llenas de gente viviendo en altos rascacielos,
las he caminado solo y fumando
hasta que amaneció entre los edificios.
He pasado noches empastillado
estudiando en esa pieza barata
para rendirle el parcial de ingeniería a mi viejo.
Tomé vino tinto en bares amarillos
con locos y cirujas que se reían de mí y del mundo.
He caminado esas calles desoladas
en noches de otoño
mirando las ventanas encendidas
en las torres de cemento
y me sentí ajeno y dueño de la noche.
Tomé vodka sobre una barra hasta emborracharme
y me animé a encamarme con una puta
que hacía que gozaba para saciar mi ego alcoholizado.
Otras noches me senté en la vieja silla
y escribí cartas oscuras y poemas terroríficos
a la increíble mujer del colectivo.
Viajé colado en los trenes
con soldados, borrachos y sirvientas
durmiendo amontonados en el piso del vagón.
En uno de esos viajes
le toqué el traste a una gorda
en un vagón oscuro de primera clase
y estuvo saltando arriba mío
y no sé si fue amor o sexo pasajero
pero me sentí el campeón del levante
cuando acabé entre sus gruesas piernas.

aldo luis novelli: *poeta, narrador, ensayista...*
inquisidor del alma humana y habitante de bares nocturnos.

He caminado esas calles desoladas
con casas chatas y luces amarillentas en la esquinas,
y me metí en billares llenos de humo
y gasté noches enteras tomando ginebra
para ahuyentar la soledad y encontrar un sentido,
y regresé hablando solo y borracho
a la vieja cama de la pieza que alquilaba.
He viajado por el mundo metido en mi pieza
y me encamé con todas las minas
que me calentaban desde la pantalla.
Leí rayuela un día cualquiera
y me soñé en París con una francesita en un café
y después haciéndole el amor con música de jazz.
He caminado esas calles desoladas
buscando buscando y buscando
y hoy, después de veinte años
lo sigo haciendo cada vez que apago el velador
y le doy cuerda al reloj
que rutinariamente sonará a las 7 de la mañana.

aldo luis novelli: *poeta, narrador, ensayista...*
inquisidor del alma humana y habitante de bares nocturnos.

Visita

La fui a ver con alguna excusa
- hola como estás - me dijo
y pasé a su living.
Tomamos un café y charlamos de nada y de todo.
La verdad, que mientras hablábamos
estaba especialmente preocupado en descubrir
si estaba sola, si no había nadie en las habitaciones.
Estaba contándome sobre las últimas
aventuras del hijo menor,
pero yo solo pensaba
en levantarle el vestido
arrancarle con violencia la tanga
(que se traslucía con el sol)
y penetrar en su delicia dulce y mojada,
así, sentado como estaba
y ella cabalgando con fervor
sobre mis piernas.
Después nos despedimos con un beso
- no te pierdas - me dijo, al salir.
Justo a mí, pensé
que siempre me pierdo cuando la veo.

aldo luis novelli: *poeta, narrador, ensayista...*
inquisidor del alma humana y habitante de bares nocturnos.

A modo de disculpa final

aldo luis novelli: *poeta, narrador, ensayista...*
inquisidor del alma humana y habitante de bares nocturnos.

Hablando de ciertas cosas

Ahora hablo de otras cosas,
de razones dudosas para sostenerme
de ciertas ideologías descoloridas,
de algunos hombres envueltos en niebla
o mujeres un poco agotadas de amar
y de esos mundos desparejos y absurdos.
Ahora hablo de otras cosas
y no sé si soy claro.
Hay una deshilachada humareda en mis palabras
ya no me sale -mi querido César- espuma por la boca,
ya no cabalgo como el viento palabras desbocadas
azotando su lomo para meterles vehemencia,
ni siquiera corro el colectivo cuando
está escapando de la esquina,
lo dejo pasar con cierta displicencia.
No estoy hablando de la incipiente vejez
o del interminable cansancio de la lucha,
nada tan sabio o valeroso
nada de eso mi viejo amigo,
ahora hablo de otras cosas
y no sé realmente, si soy claro.

aldo luis novelli: *poeta, narrador, ensayista...*
inquisidor del alma humana y habitante de bares nocturnos.